



Universidad de Valparaíso
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Escuela de derecho

“Responsabilidad Social Empresarial”

Alumno: Francisca Escobillana Vásquez

Profesor guía: Marcela Aedo Rivera

Octubre 2010

Índice

I. Introducción

II. Globalización y economía Neoliberal

1. Principales políticas del Neoliberalismo
2. Consecuencias sociales del Neoliberalismo
3. Flexibilidad laboral
4. Medioambiente

III. Concepto de Responsabilidad Social Empresarial (RSE)

IV. Antecedentes RSE

1. Posturas
 - 1.1. Aislacionistas
 - 1.2. Intervencionistas
2. RSE en Chile
3. Economía de la comunión

V. Norma ISO 26000

1. Antecedentes
2. Aplicación
3. Alcance
4. Situación en Chile
5. Criticas

VI. Conclusión

VII. Bibliografía

Resumen

La Responsabilidad Social Empresarial (RSE) considera aspectos como la producción basada en beneficio económico, social y medioambiental. Lo que se traduce en el logro de objetivos empresariales cuidando al mismo tiempo el entorno.

Pese a que esta visión ha sido objeto de discusión, hoy existe cierto consenso en cuanto a la necesidad de adoptarla en el actuar de la empresa si quiere lograr beneficios tanto internos como externos y eruirse como una institución de reconocido prestigio social.

Por otra parte, las empresas deben recompensar no sólo a los propietarios o accionistas, sino también a las demás personas involucradas (clientes, consumidores, empleados) pues sus operaciones pueden afectar los intereses de otros y generar consecuencias sociales indeseables. Si la empresa ha adquirido poder e influencia en su funcionamiento es justo que contribuya en la solución de los problemas que afectan al grupo social que interactúa con ella.

Palabras clave

Responsabilidad social empresarial, globalización, empresa, ISO 26000.

I. Introducción

En un mundo globalizado, donde las barreras comerciales han prácticamente desaparecido y los mercados se han unificado, no cabe duda de que la empresa se ha situado en un lugar de suma importancia e influencia en la sociedad pues ésta ha logrado con éxito su función primaria, cual es la producción de bienes y servicios y su distribución de manera eficaz. El éxito de la gestión empresarial ha hecho surgir una nueva clase de líderes, empresarios y administradores sobre los cuales recae una gran expectativa social exigiéndoseles un comportamiento responsable y su colaboración en la solución de problemas que afectan a la comunidad.

El tema de la Responsabilidad social empresarial no es nuevo, viene siendo objeto de discusión desde la década del 60, sin embargo la significación del término en cuestión es la que ha venido cambiando desde un primer momento sólo referida a la responsabilidad económica para pasar a una concepción filantrópica y hasta hoy donde está en auge una nueva posición donde la empresa se comporta como un “buen ciudadano” se le exige buenas relaciones con su personal, gobierno corporativo transparente, juego limpio con los consumidores, preservar el medio ambiente y ser activa en las grandes causas de interés público.

El asunto es controversial dado lo difícil que puede ser para un gerente dirigir su atención y esfuerzo a objetivos que parecen sobrepasar el ámbito económico y que a simple vista no son rentables, los objetivos sociales. Frente a esta nascente realidad han surgido diversas posturas. Hay quienes impugnan el cometido social de la empresa, los llamados aislacionistas o liberales y quienes en una vía totalmente opuesta defienden como principio básico la obligación de la empresa para con la sociedad, los llamados intervencionistas, también conocido como enfoque social.

Optar por una u otra opción no es un tema irrelevante. Las consecuencias que hasta hoy ha traído la globalización conducida únicamente por la vía de la economía neoliberal han sido extremadamente graves no solo en el medioambiente, también sobre la sociedad, los trabajadores, sus familias y su calidad de vida. Por lo tanto asumir una posición de indiferencia ante los crecientes problemas que están afectando al mundo no sería otra cosa que ser testigos de nuestro propio derrumbe.

Así, Los procesos de fragmentación social avanzan. Las sociedades se polarizan entre muy ricos y muy pobres existiendo una brecha radical entre los ingresos. Por ejemplo en Chile¹ en los últimos 3 años 355.095 chilenos se sumaron a la población más vulnerable del país en ese período, hasta conformar un total de 2,5 millones. En América Latina, el número de pobres se mantuvo arriba de los 200 millones de personas.²

En otro aspecto la constante contaminación generada al aire, tierra y agua han causado una declinación acelerada de los ecosistemas en el mundo 50% de los bosques de la Tierra son explotados. 25 mil toneladas de tierra arable desaparecen anualmente.

La sobre explotación de la pesca afecta a un 70% de las especies marinas. 60% de los grandes ríos ven afectado su funcionamiento a causa de la canalización, las presas y represas artificiales. En cuanto a la biodiversidad, cada año se extingue entre 20.000 y 100.0 000 especies.³

Claramente se necesita un proceso de globalización pero no el que transcurre por la vía única del neoliberalismo sino de un proceso dotado de un aspecto humano, de una fuerte dimensión social, basada en valores universales, en el respeto de los derechos humanos, la dignidad y la responsabilidad ambiental. Una globalización justa, integradora, y que ofrezca oportunidades y beneficios tangibles a cada país.

Las empresas son participes de la responsabilidad en algunos o todos los efectos mencionados, por sus políticas o carencia de las mismas, por sus sistemas de dirección y por una serie de costumbres y vicios empresariales que la alejan de una actuación responsable que mida la consecuencia de sus actos. La responsabilidad o no responsabilidad es parte de la cultura de una empresa y debe definir su accionar. La búsqueda de utilidades y el afán de generar resultados a toda costa son los principales factores que no permiten que la empresa preste la atención que merece el tema de la responsabilidad social.

Con frecuencia se encuentran visiones de empresa en donde sus proyecciones son ser la principal institución del sector o abarcar el mercado nacional y extranjero. Esto es importante

¹ Información obtenida de MIDEPLAN, División Social, CASEN www.mideplan.cl/casen

² Información obtenida en: <http://datos.bancomundial.org/tema/pobreza?display=map>

³ Información obtenida en: Guía de los recursos del mundo 2000-2001. Personas y ecosistemas. <http://www.wri.org/publication/world-resources-2000-2001-people-and-ecosystems-fraying-web-life>.

pues una empresa no rentable no es un actor social de trascendencia, sin embargo realmente la mejor empresa es la que además de estos logros de índole económico es capaz de abrazar una visión más completa incluyendo lo social, ético y medioambiental. Destacar no solo sus acciones de mercadeo o su estabilidad financiera sino también los beneficios que aporta al individuo, a sus colaboradores, a su entorno y cuando al hacer una retrospectiva de su funcionamiento nota que ha cumplido cabalmente con principios cívicos y ciudadanos y con ciertas responsabilidades éticas y morales.

Precisamente esto se inicia al asumir una posición frente al tema de la RSE por parte del empresario y sus directivos en que prevalecen aspectos tales como: Establecer un código de valores y principios dentro de la organización y en el trato con trabajadores proveedores, y clientes. Capacitar a sus integrantes no solo en aspectos técnicos o relacionados al desempeño sino también en temas que agreguen al mejoramiento personal, familiar y social. Se preocupa por el bienestar del personal y de sus familias. Cada decisión interna y externa es estudiada bajo consideraciones éticas, sociales y ambientales. Vela por que las condiciones laborales, tanto el ambiente, legales y de relación sean favorables. Tiene una política de uso racional de los recursos y de reciclaje, etc.

La RSE no es una actitud filantrópica que arroja mejoras solo al medio ambiente y los trabajadores. A la vez representa para la empresa una inversión que repercute en beneficios financieros. Está demostrado que la inversión en asuntos de RSE es recuperada. Sus aportes se reflejarán favoreciendo la productividad y eficiencia de la empresa. Además mejora la imagen de la marca en el mercado y logra una mayor identidad y sentido de pertenencia de sus colaboradores. No contradice los objetivos de rentabilidad y eficiencia empresariales por el contrario si la empresa quiere retener su viabilidad y significación como institución de reconocido prestigio, entonces necesita afrontar adecuadamente los problemas sociales de las áreas de su incumbencia contribuyendo a construir un mejor país, una mejor sociedad, empresas más eficientes y velando por el medioambiente. (Rodríguez de Rivera, F. 2009)

Por estas razones y otras más que serán desarrolladas en el presente trabajo debe darse a la RSE la importancia que merece.

Este es un desafío a nivel mundial y que lentamente comienza a ser recogido en Chile y en este sentido me referiré finalmente a la implementación en nuestro país de sistemas de promoción

de la responsabilidad social empresarial y que buscan estimular la sensibilidad respecto a problemas culturales, medioambientales y de subdesarrollo, como son por ejemplo la economía de la comunión y la nueva ley ISO 26000.

II. Globalización y economía Neoliberal

La globalización ha puesto en marcha un proceso de cambio de gran alcance que afecta a todos y cuyas consecuencias inciden a los más variados campos.

Se trata de un proceso que se impone debido a la mayor comunicación entre las diversas partes del mundo, llevando prácticamente a la superación de las distancias.

Esta compleja realidad entraña no solo aspectos sociales sino también culturales tecnológicos, políticos y económicos y que conllevan a la generación de una fuerte comunicación e interdependencia entre los distintos países del mundo unificando sus mercados, sociedades y culturas, dotándoles de un carácter global.

Pese a que la globalización como ya señale anteriormente, tiene amplias repercusiones en diversas áreas solo me enfocare en el ámbito económico.

En éste aspecto estamos ante una dinámica que hace que cada día un mayor número de países intercambian comercialmente un mayor número de bienes, servicios y actividades.

Significa un proceso de creciente internacionalización industrial y comercial además de la integración de las economías locales a una economía de mercado mundial, donde los modos de producción y los movimientos de capital se configuran a escala planetaria, generándose la unión entre empresas (transnacionales) las cuales cobran una gran importancia dentro del sistema capitalista.

Entre los factores que impulsan su desarrollo podemos señalar la apertura de mercados nacionales (Libre comercio), la fuerte privatización que prácticamente ha generado la eliminación de empresas públicas y la desregulación financiera internacional a favor del libre comercio (los TLC)

Los elementos fundamentales que caracterizan a esta situación y marcan el surgimiento de un nuevo modo de estructuración de la economía mundial son los siguientes: (Barone, V. 1998)